

RELATO CATEGORÍA JUVENIL Nº 10

RELATO MARÍA ANA MOGAS

Llevaba ya varios minutos de entrevista, hablando sobre sus cualificaciones, sus estudios y su situación actual. De momento el entrevistador no estaba muy impresionado, aunque notaba la pasión y energía que desprendía la joven sentada junto a él, optando al puesto de profesora adjunta que había quedado libre hacía poco. Y entonces llegó la pregunta que ella estaba esperando.

- ¿Por qué quiere usted ser profesora, señorita Mogas? - dijo el entrevistador- ¿qué la ha traído hasta aquí?
- Verá, cuando tenía yo veintiún años, conocí a dos capuchinas exclaustadas dedicadas a enseñar a niñas pobres, mis queridas Isabel y María, que consiguieron que la voz del Señor se hiciera más fuerte dentro de mí, instándome a unirme a ellas en su labor de enseñanza, con el objetivo de hacer el mundo mejor a través de la enseñanza. Un par de años después decidí dejarlo todo para dedicarme a mi vocación, y tras formarme adecuadamente y con la ayuda del padre Tous, aquí estoy finalmente.
- ¿Y cree que es la indicada para el puesto?
- No sé si soy la indicada para este puesto en concreto, aunque quiera pensar que sí. Lo que sí sé es que soy la indicada para la enseñanza y el cuidado de las niñas, pues el Señor me lo ha comunicado y es quién guía mis pasos.
- ¿Qué aportaría a la escuela?
- Pasión y fe, señor. Cariño por la enseñanza y por las niñas, persistencia y trabajo duro.
- Queda usted contratada, será un placer tenerla con nosotros, señorita Mogas. Espero que sea una experiencia enriquecedora tanto para usted como para los alumnos.
- Muchas gracias, no le defraudaré. Yo también lo espero, y sobre todo, espero poder ayudar a todas las niñas a alcanzar un futuro mejor.